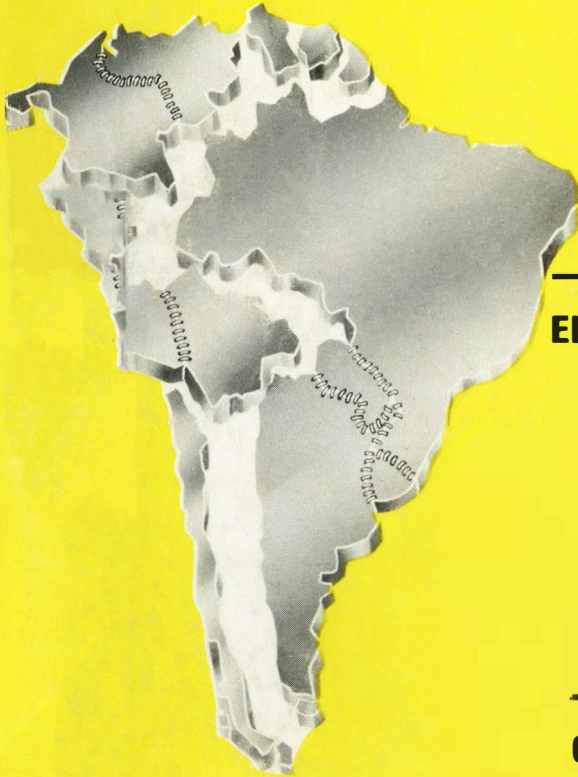


ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

LA INTEGRACION



León Roldós
Boris Cornejo
Jorge Reinel
Zonia Palán
José Moncada

EL GOLFO Y LA ECONOMIA ECUATORIANA

Gonzalo Ortiz

APERTURISMO Y NEGOCIACION

Marco Romero

CRISIS DEL SOCIALISMO Y TERCER MUNDO

F. J. Hinkelammert

ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

- POLITICA** Felipe Burbano
SIXTOMANIA / 3
- ECONOMIA** Gonzalo Ortíz
**LA GUERRA DEL GOLFO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMIA
ECUATORIANA / 9**
Marco Romero
**¿APERTURISMO INDISCRIMINADO O NEGOCIACION
GENERALIZADA? / 21**
- TEMA
CENTRAL** León Roldós
LA INTEGRACION APERTURISTA / 30
Boris Cornejo
INTEGRACION: RESPUESTA AL DESAFIO MUNDIAL /34
Jorge Reinel
**ESTRATEGIA DE INTEGRACION EN EL CONTEXTO DE LA
APERTURA COMERCIAL / 36**
Martha Loaiza R.
**EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINO UNA VISION DE LOS
ASPECTOS SOCIALES / 46**
Hugo Ramos y Mónica Acosta
**IMPACTOS DE LA APERTURA COMERCIAL REGIONAL EN EL
SECTOR AGROPECUARIO ECUATORIANO / 59**
Zonia Palán
¡DECLAREMOS LA PAZ! ¿Y AHORA QUE CON EL PACTO ANDINO/72
José Moncada
**INTEGRACION ANDINA: PLANTEAMIENTOS CRITICOS Y
ALTERNATIVAS / 80**
Galo H. Salvador
**GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA
DENTRO DEL GRUPO ANDINO / 96**
- ANALISIS** Wilma Salgado
**INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA
CRISIS EN AMERICA LATINA / 100**
Franz J. Hinkelammert
LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO /110
Gerardo Chacón
POR UNA CULTURA DE PAZ /122
Ana María Varea
PROTECCION DEL AMBIENTE Y PARTICIPACION COMUNITARIA/129
- CRITICA** José Sánchez Parga
ADRIAN BONILLA EN BUSCA DEL PUEBLO PERDIDO / 147

ECUADOR DEBATE

CONSEJO EDITORIAL: Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Epinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera.

DIRECTOR: José Sánchez Parga

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular **CAAP**, que aparece cuatro veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de **ECUADOR DEBATE**.

SUSCRIPCIONES: América Latina US \$16; ejemplar suelto: US \$5. Otros países US \$18; ejemplar suelto US \$6; Ecuador S/. 4.500; ejemplar suelto S/. 1.200.

ECUADOR DEBATE: Apartado aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a **ECUADOR DEBATE**.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

INTEGRACION: Respuesta al desafío mundial

Boris Cornejo

TEMA CENTRAL

La solución mágica no es simplemente la integración

En las postrimerías del presente siglo presenciamos asombrados grandes cambios en el acontecer político y económico a nivel mundial. Verdades sostenidas durante décadas aparecen hoy como cuestiones superadas por la realidad, han caído varios mitos y leyendas sobre el progreso de la humanidad, antiguos enemigos buscan hoy el acercamiento y la concertación, los paradigmas del desarrollo económico, que fueran tan útiles en el pasado, no nos sirven para enfrentar las nuevas realidades.

Examinemos algunas de las principales características de ese nuevo escenario internacional. En primer lugar, y como elemento central de la vigorosa transformación en curso, asistimos a la estructuración de una Nueva División Internacional del Trabajo, caracterizada por los rápidos cambios que está generando la actual revo-

lución tecnológica, no sólo en los procesos productivos y sus niveles de eficiencia, sino también en las formas de organización y comportamiento de la sociedad. En segundo lugar, es evidente la recomposición de la economía internacional, tanto en lo que hace relación a la participación relativa de las antiguas, actuales y nuevas potencias económicas, como a las modificaciones en el sistema económico mundial, en un contexto de crecientes desajustes macroeconómicos. En tercer lugar, las inusitadas transformaciones del socialismo soviético y la creciente vinculación de los países de Europa Oriental al mundo capitalista, que ha hecho alterar los tradicionales equilibrios geopolíticos y geoeconómicos de la posguerra. En cuarto lugar, son notorios los esfuerzos que se hacen a nivel mundial para conformar bloques o agrupaciones de paí-

ses, no sólo como parte de una tendencia a la multipolaridad y globalidad, sino como medio para mejorar los términos de negociación internacional.

Tales características y tendencias permiten avizorar para la próxima década, la probable conformación de dos escenarios políticos, por una parte, el fin de la bipolaridad -Este- Oeste o USA-URSS y la emergencia de un sistema multipolar, con la presencia de actores dominantes por áreas de la economía y la política; y, por otra, la consolidación de bloques regionales, precedidos por relaciones de confrontación y con gran afluencia según sus áreas de influencia, v gr. área dólar, área yen, área ecu.

Sin tomar partido por alguno de tales escenarios deberíamos mirar con mayor atención quizá a la característica más dramática de la nueva situación, desde la perspectiva de nuestros intereses, cual es la creciente marginación de América Latina de la economía y de las decisiones políticas mundiales.

Miremos algunos datos de la nueva realidad, las tradicionales nociones de nuestras ventajas comparativas internacionales, recursos abundantes y mano de obra barata, están siendo desplazados por las nuevas tecnologías, la participación de la energía, las materias primas y la mano de obra en los costos de producción no alcanzan a representar más allá del 20% del costo total; cada vez es menor la demanda mundial de productos básicos, no sólo por el efecto de sustitución por materiales artificiales, sino por el creciente autoabastecimiento en los países industrializados. Los flujos de comercio e inversiones, y con ello también las tareas y frutos de la inversión y desarro-

llo tecnológico, tienden a concentrarse en los países ricos. América Latina, como se ha dicho hasta la saciedad se ha convertido en exportadora neta de capitales, junto a las abundantes remesas que se hacen al exterior por servicio de la deuda, la región transfiere ingentes recursos en concepto de fuga de capitales, pagos por servicios no factoriales y por deterioro de sus relaciones de intercambio. Sin embargo, eso no es todo, a la década perdida para el desarrollo que representaron los años ochenta, hay que agregar el progresivo debilitamiento de la participación de la región en foros de negociación internacional.

Enfrentados a una dramática y conflictiva realidad económica y social interna, a un mundo cambiante, que a tiempo de ofrecer algunas oportunidades, entraña graves riesgos, si no cambiamos nuestras estructuras económicas, políticas y mentales, es necesario mirar con atención al probable futuro de nuestro país.

Es claro que la continuación del modelo de desarrollo actual, lejos de ofrecer soluciones eficientes a los problemas de estancamiento económico, marginalidad e injusticia social, dependencia financiera y tecnológica y la creciente heterogeneidad estructural de nuestro país, sólo conseguirá agudizar la situación del subdesarrollo nacional. Inclusive países actualmente desarrollados, han comprendido que los nuevos retos que abre el futuro deben ser enfrentados de manera más eficiente y creativa a través de la constitución de asociaciones de países en torno a objetivos económicos definidos. Prueba de ello son los denodados esfuerzos que realiza la Comunidad Económica Europea para cons-

tituir un mercado único en 1992. que consolide las interdependencias económicas de la región y fortalezca los vínculos políticos y culturales. Igualmente el impulso dado a la formación de la zona libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, o el acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos, el creciente nivel de cooperación e integración entre los países de Sudeste Asiático (ASEAN).

Por todo ello, es hoy más que nunca urgente y prioritaria la tarea de la integración, antes que como una consecuencia de los lazos que nos unen en la historia y la cultura, como una apuesta de futuro frente a los nuevos desafíos que estamos enfrentando. De continuar las tendencias a la conformación de bloques político-económicos, verdaderas fortalezas de poder y hegemonía, qué opción puede tener un país pequeño y pobre? Frente a la creciente conformación de un mercado único a nivel mundial, estructurado y administrado por el capital multinacional, qué espacios quedan para productores marginales? Como individualmente negociar las formas de distribución de los excedentes mundiales? Cómo revertir las tendencias a la concen-

tración de la riqueza y del progreso técnico en los países ricos? Esos y otros interrogantes deben ser respondidos. Sin duda que las respuestas aisladas serán menos eficientes y duraderas que otras que pueden articularse entre países que comparten objetivos e intereses comunes. Sin embargo, la solución mágica no es simplemente la integración, como expresión de buena voluntad y deseo de personas que entienden el desarrollo como proceso de cambio en el futuro. Se requiere además de lo anterior, conciencia absoluta de que la permanencia de nuestra nacionalidad, la preservación de nuestra cultura, la existencia digna de nuestra población; demanda grandes esfuerzos para diseñar los medios para construir esa nueva sociedad, más moderna y justa, mejor preparada para enfrentar hegemonías exteriores, más volcada a la atención de sus propias necesidades en función de sus propios recursos, más solidaria y democrática y sobre todo más independiente, aunque para ello cada uno de los países interesados en la transformación verdadera, debe ceder algo de su su-puesta soberanía.